

C.A. 1.2/39
Sanatorio P. de Porta. Cueli 5-6-42.

Querida esposa e hijo: Cuando estas líneas lleguen a vuestras manos, desos se hallen a todos en perfecta salud: yo muy felizmente bien. La vuestra llegó a mis manos ayer, lo que como ya muchas veces os he dicho, os para mi lo mejor que puede acontecer y que me llena de contento cuando puedo leer, como en la última que vais pasando los días llenos de seguridad en mi pronto regreso, que yo quisiera no se retardase lo que en verdad seguramente tardaría. Mal. Peniendo en cuenta que todo lo bueno se hace desear, vivamos alentados por el deseo en la seguridad que la esperanza os hará realidad.

En tu carta me dices que el pequeño lleva las rodillas marcadas de sus juegos; más vale así, ya que eso nos demuestra que su salud es como yo la quisiera; llena de vigor como viene de ser a sus años infantiles. Me hizo mucha gracia lo que me dices que va solo a que el amigo Pedro le arregle el pelo. Es que yo me me doy cuenta que los días van pasando y todavía me lo imagino con

los meses pegados a las maris y por lo que eres, pron-
to se arreglará para que alguna chiquilla sienta
desos de su amistad. Ahora recuerda que en una
de tus cartas me decías que quisiera ponerte mis verbales
buenos lo mío et para él (y para tí), así es que, has use
para los momentos que en imaginación te pida la
necesidad de vestirse como un pollo.

El tiempo es magnífico y a propósito para ir a
la playa. Esto año todavía tendrías de irte a
sin mi compañía, caso de que voyais, ya que casi
certain seguro que sin tu compañía no dejarás que
vaya el peque.

Has visto a mi padre? Lo no he recibido cartas,
pero supongo que si recibiera alguna novedad
ya me lo comunicaría. Si tus dos días, dales recuer-
dos, así como a todos los amigos y en par-
ticular a tus hermanos y la tía.

Para vosotros, un fuerte abrazo de
vuestro
León